

XVIII
1452 (A)

EL POETA
OCULTO,
Y ESPAÑOL
CONOCIDO,

POR EL GOZO EXPLICADO

EN EL

ROMANCE HEROYCO,

A LA EXALTACION A EL TRONO

DE NUESTRO REY, Y SEÑOR

DON FERNANDO VI.

(QUE DIOS GUARDE.)

AL CRITICO LECTOR particular.

EL Anonimo Exposito parece,
Sin Padre conocido al mundo nace,
Y por no conocer al que le haze,
Ninguno le persigue, y así crece.
Confiue acaso lo que no merece;
Mas sin duda, si el Padre se supiera,
El Hijo con el Padre se perdiera:
A lo menos el Critico notara,
Quando en el Hijo que notar no hallara,
En el Padre el deslíz de que le hiziera.

EN la estacion mas critica de Europa,
pues en Armas por todas partes puesta,
solo se oian pavorosos ecos
de Cañones, de Caxas, y Trompetas,
cuyas resacas tienen sorprendidas
con los sentidos todas las Potencias,
y sola España en una muerte sola,
Morava mas, que las que mas lamentan:
de repente Madrid convierte en vivas
las mismas ansias, que la vida anegan,
el suso en gozo, en jubilos los ayes,
la sobreguez en gala, y las tragedias
tan de vez las olvida, que gloriosa,
aun perdió la memoria de la Guerra.
Metamorfosis tal, mucho predize
en los grandes misterios que reserva:
mas si Fernando el Sexto se proclama,
dicho está ya quanto dezir pudiera.
Viene como Paloma con la Oliva,
asegurando a España, que en su Tierra
si Arca su Real sienten, y los que incluye
vivan sin baybenes, ni tormentas.
Como el Iris hermofo nos ofrece,
de ser visible el Sol, visibles señas:
diganlo sus Vassallos en las ansias,
de su apacible vista tan sedientas,
que de su amor ludropicas se busean,
recon verle, y mas verle, mas se aumentan.
Siguente por las Calles, y los Campos,
y aun allá en el Retiro no se dexan,
alzando su gusto con la Concha,
quando no pueden divulgar la Perla.
Diganlo los extremos, con que explican
el encendido amor, que el pecho encierra,
que excediendo a las voces los afectos,
de los propios adornos hazen lenguas:
A el ayre los arrojan sin reparo,
de que se les maltraten, o se pierdan.
Quien se desnuda, a fin Fernando viva,
que no hárá ya, quando Fernando Reyna:
no fue, no, acaso el lugubre principio,
para la introduccion de tanta fiesta,
que tanta no seria nuestra dicha,
quando no desferrara tanta pena;
mas es mayor la pausa, que motiva
la estacion de la estacion primera:

perdonarme, gran Rey, que te la diga,
pues nada te dire, que tú no adviertas.
No atiendas mas, q aquello que importare,
que nada importa, a lo demas no atiendas,
quando mi lealtad solo procura,
que su Rey viva, y que sus Reynos crezcan.
Sabes, como Politico, que el Monstruo,
origen de los males, es la Guerra,
la que España sostiene, y ha tenido,
continua, dilatada, y muy sangrienta,
que si no tal, por estár distante,
es mas con la distancia lo que cuesta:
que si su empeño ha precisado a muchos
a las otras beligeras Potencias,
solo España ha podido, por si sola,
ministrar gente, y fondos a la empresa:
Forma el cargo por esta regla fija,
y saca como estamos en la resta.
Para dár el alivio a tus Vassallos,
y en el a tu piedad mucha materia,
el Clima te acorde, sin atreverme
a puntualizar mas sus consecuencias:
ni es facil que otro alguno las dibuxo,
como tu compasión te las presenta.
Ea, Padre, y Señor, pues las conoces,
yo asseguro, por Dios, que las remedias
con prontitud, acierto, y vigilancia,
porque en la mas aguda intel dolencia,
es el medio oportuno de curarla
la dicha de llegar a conocerla.
Si en la parte que mira aza el alivio,
me das parte, dire con tu licencia
el sintoma, que juzgo que mas grava,
y que pide mas pronta providencia:
y el agua que es de vida para todos,
y no de mucha costa la Receta.
Usan en las Castillas los Lugares
varios arbitrios, con licencias Regias,
y aunque el Pueblo parece que los cobra,
es en la realidad el que los presta.
Tienen todos por causa su destino,
y el producto cedido a la indigencia,
y así, qualquiera parte, que le quita,
es el Pan de la boca, y de la mesa,
y como es tan preciso lo que falta,
es precisa la falta de las fuerzas.

4 De la mitad, y el quarto se ha valido, precisado el Erario de la urgencia, y juzgo que las costas, y los daños, son mas considerables, que la renta. Lo que produce poco, y grave mucho, no parece razon que permancea, y mas quando los Pueblos afligidos con este alivio a nueva vida alientan: y si tarda el socorro, puede acalo a ruina llegar la decadencia. De los otros tributos por aora, solo en comun apuntare la regla: Deyen estos llegar a donde llegue la urgencia de mandar en Paz, y Guerra: moderente los gastos a lo justo, y el tributo del gasto no le exceda. En los Boleos del premio, y del castigo fixa su autoridad el que gobierna, con el premio a los buenos les excita, y a los malos contiene con la pena: mas su distribucion es de justicia, con proporcion a el merito, y las prendas, y siempre han de llevar la mayor parte la Virtud, el Honor, Armas, y Letras. Despues han de seguirse por sus clases las otras Artes de inferior esfera: El que merece mas, en la segunda reciba mas, que todos los de aquella: pero no mas, ni aun tanto, como goza el inferior Graduado, en la primera. Las Angelicos Coros acreditan esta importante maxima de cierta, el supremo del infimo, si toca al infimo supremo, mas no llega. Para saber lo que cada uno vale, apuntare lo que cada uno cuesta. De un espiritu noble, combatido con peligros de Mar, riesgos de Tierra, se forma un Militar, que sus servicios delinean con sangre de sus venas. De una Alma perpicaz, atormentada en la clausura de mortal tarea, sale un Sabio, y alcabo de sus dias, sale para acabarlos en fuenas. Si, deshaze uno, y otro, por hazerfe, y quando por hombre hecho se le emplea,

por cumplir el honor, que se le encarga, trabaja, y se deshaze mas apriciosa. Sea, pues, el premio tal, que satisfaga lo pasado, en lo poco que le resta: sus huérfanos, y viudas desvalidos, en su Monarca nuevo Padre tengan: y asi en sus Memoriales veras como la sangre clama, la justicia ruega, y lo que su atencion pide por gracia, les dara tu atencion, como por deuda, que el amparo de el que perdio su amparo por tu servicio, corre de tu cuenta. No le lleve mayor la inferior plapita, que ayer era de estorvo: aun a la huella, porque ocupe oy la mano de un Privado, que sin saber lo que es, la tomo a tientas, o por casualidad la echò la mano, solo porque falta de la tierra. Aquellos en Campañas, y en Estudios gassan su Patrimonio, y aun se empuñan, y de estos muchos sirven, porque como y aquel servir, por merito le alegan. Ya se que la excelencia en qualquier Arte haze el premio mayor, menor la pena, y que es autoridad de un Soberano el que le sirven muchas Excelencias: pero el que solo sirve a el un sentido, nunca llega a el que ocupa tres Potestades a el exemplo del Rey viven los Reynos, como vivo Retrato de sus señas. En España has nacido, gran Fernando, por la bondad de Dios, y dicha nuestra con que devera ser de España todo quanto en tu largo Imperio se establezca. Los primeros Ministros, lo primero, y en todos los demas, la misma regla: sea lo tu Real Casa para todas, arreglada desde oy por la Etiqueta. No tanto te detengas en la costa de la mayor mas Real magnificencia, quanto en que de los gastos, y los sueldos aya puntual razon para la cuenta. Deve saber cada uno lo que tiene, y tu, Señor, lo que cada uno lleva: y una vez que se ponga cota fixa, todos los extravios se remedian,

y todo se hará poco a tus Vassallos, como en tu Real servicio se convierta. Las Leyes, y costumbres, Castellanas, no perderán nada por ser viejas: El vestir, y comer, a nuestra usança, de nuestras carnes, y de nuestras telas: Y aun las habilidades juveniles deven volver, como tambien la lengua, pues lo demás resiste a nuestros genios, porque se dà, se toma: mas no entra. Pende, Señor, de ser tus Españoles hombres todos formados de una pieza, no se hazen de dos palos, como muchos, el mismo son por dentro, que por fuera. Y los de las calças atacadas, hombres de su palabra, no de medias: no caminan a saltos, por rodéos, ni a paflo Castellano, a las derechas, diciendo su sentir, como Dios manda, sin ficciones, ardidés, ni cautelas: y no porque les falte, antes les sobra de este caudal lo mucho que no emplean, se tienen para huirle, y conocerle, y tambien, quando importa, gran reserva, saben hazer aun mas de lo que digan, mas no dexar de hazer lo que prometan. Pues como será facil se acomoden a sus formalidades, y sus veras, la que con el honrado sobreliderito de Maximas Politicas se siembran, y por el fruto que producen, sale contrario el cumplimiento a la promessa? Que Maxima ha de ser, contentar solo con buenas palabritas al que llega, la cuidarse despues, ni aun por entonces, de la palabra, ni de la obra buena? El Reyno desconfia, al Rey se agravia, el no dezir verdad, nadie lo aprueba: Maximas pueden ser, mas no las hallo mas que los Apostoles enseñan. Merece tu, Señor, de tus Vassallos, tanto de realidad, y de conciencia, de poder, y de arte, segun pide, quando la execucion, quando la espera, aunque enganar no sepan, o no estilen, que los engañen otros, no lo temas,

5 con que arbitrio les des para evitarlo, y solo podrá ser, porque el Rey quiera, que la lealtad a todos les resigna: Por lo mismo, Señor, usa, y aprecia una lealtad, que sin igual consigues: dala a la conhangá, y no a la fuerza. Saben, como patricos, de contado lo que del Reyno ignorán los defuera, y el saber lo que passa, importa mucho, para lograr acierto, y obediencia. Todo en España tienes para todo, si se busca con fin de que parezca, no cargo conveniente a la persona, si persona, que al cargo mas convenga: Y así, para eligirlos se practiquen exactissimas fieles diligencias, de la aptitud, del ser, de las costumbres, y poner a cada uno a lo que entienda, y una vez aprobados, sostenenles toda la autoridad, que representan, porque si falta robustez al ombro, preciso es que decline la cabeza. Consigna a todos sueldos competentes, haz la paga efectiva, pronta, entera, sin que apliquen el tiempo a conseguirla, que deven emplear en merecerla. Deve el Monarca dar a sus Ministros todo lo necessario a su decencia, para la autoridad, y porque manden con justicia, y con libre independencia: no porque se imagine lo contrario, sino para cuidar de que no sea. Las Leyes son baluartes, que aseguran la paz, y la justicia, en lo que cercan, y al punto que se rompe, o quiebra alguna, se abanza la maldad por esta brecha. Vigila, pues, Señor, porque se cumplan Leyes de un Rey, que tantos las veneran, y te hasas tan glorioso en observarlas, como el otro Fernando por hazerlas. Conserva a los Consejos, y Juzgados los negocios, segun ellas lo ordenan, y así sabrá cada uno la mies suya, y no podrá mezclarse en las agenas, ni dexará de administrar justicia, porque otro le embaraze, o el se tenga,

Pero rotos los límites, y Leyes
con Exempciones, y con Juntas nuevas,
entre la confusión crece el desorden,
todos quieren mandar, nadie gobierna;
y pues las Leyes lo previenen todo,
con no prevenir mas, todo se sienta:
Siryan todos á Dios, á ti, y al Reyno,
pero cada uno vaya por su senda.
Restablece, Señor, á aquel bien grande
de privadas, y públicas Audiencias,
Alma del Tribunal, Vida del Pobre,
Freno del malo, y Luz de la Diadema,
donde dize cada uno lo que siente,
y lo que á otro, que al Rey, no lo dixera.
No te distiada el remo, ni distraya
la defazon, y enfado de las quejas,
que con solo saber que el Rey las oye,
las que se evitarán serán inmensas:
Es cura radical, quita la causa,
las demás el efecto, y con gran pena:
crezcan las obras con la fee que dicta,
que Dios, á proporción, te dará fuerzas.
Nada mas nos importa que tu vida,
y oyendo vives mas, porque mas reynas.
Premia, Señor, las fabricas de España,
y sea el premio mayor el uso de ellas,
que como tu las usas, luego todos,
al passo que las gastan, las aumentan.
Fomentalas con honras, y aun con fondos,
seguro de cobrarlos con letenas
en las utilidades que introduces,
y en las malas costumbres que destierras.
A muchos vagabundos en el dia,
por no tener que hazer, y les das que tengan,
se puebla el Reyno, se despuebla el ocio,
y cortas á los vicios la cabeza.
Evitas que se extraygan de tus Reynos,
con la Plata y el Oro, Lana, y Sedas,
y con la misma Lana que nos facan,
que buélvan por el Oro que nos queda;
siendo España engañada en estos tratos,
aun mas que á la salida, con la buelta.
De España es la materia, y la substancia,
ponenla la figura solo fuera,
y lo que dexa uno quando sale,
nos cuesta dos mil mas quando nos entra;

y es agravio notorio dar mas precio
á un accidente solo, que á la esencia.
Adanes están hechos tus Vassallos,
quando con la figura se embelesan;
ni sienten al facarles la costilla,
ni advierten, que lo es, lo que pondrán.
Ay Dios, y qué dichosos que serían,
á no mediar la grave diferencia
de ser oy y á castigo á su malicia,
lo que en Adán cándor de su inocencia.
Esta bien, que el no sienta, al ver la gloria,
pero aqui no ay mas gloria, que la bella.
Que á la naturaleza ayude el Arte,
no lo dexan dudar las experiencias
de tantos Españoles, que en manobras
adelantan las obras estrangeras.
Y así, Señor, para que España logre
la bendición que Dios echó á su tierra,
ayuda tu tan importante asunto,
con el poder, con el amor que ostentas,
pues aun el saber solo, que tu gustas,
hará que lo practiquen, y lo sepán;
y porque no lo noten de arrogancia,
doy con los Enemigos una prueba.
No se vió en las Milicias Provinciales,
que salían del yugo, y de la esteva,
pisar los Campos, que formava Marte,
como si Campos de su Ceres fueran.
Acercarse á las Líneas Enemigas,
como si á sus apriscos se acogieran.
Y como ayer el hazadon y el hacha,
jugar oy el Fusil, y Bayoneta.
Pues de dónde les vino á estos Agreses
tanto Marcial espíritu, y destreza,
fino de la piedad con que Dios paga
la lealtad á su Rey, y la obediencia.
Ayudará tambien, que resusciten
de la Esgrima, y la Dança las Escuelas,
en que los Españoles cultivavan
su agilidad, poder, y gentileza,
que excitadas en ocios juveniles,
para empeños mayores aprovechan.
No tomen por escuela, desde niños,
el andar arrastrando por la tierra,
porque esta moda, y la de tanto afeyte,
producen una, y mala consecuencia,

que son al revés de sus antiguos,
los de pies, y niños de cabeza.
En la comida cabe menos moda,
que es de ley en la parte que sienta,
hasta lo delicado, y lo gustoso
apenas la templança, y la decencia;
en si de estas líneas se propaña,
en un capital vicio se tropieza,
como en pasión toquen, siempre exponen
deleytoso, y vario, si nos tientan.
En tragicas resultas de banquetes,
Historias, y Sepulcros no se llenan;
aun ya mortal Catholico se brinda
lo que vida, y Alma se despenan.
Preparar, que el acabar por culpa,
orden fatal de mayor penal,
en la malicia, aun otra les añade
una profusion, con que se ostenta,
en el coste del desert de un dia
de los de un año en una mesa,
agorda al Repostero, pero al Amo,
umas le debilita, que alimenta;
que escandaliza donde se oye,
de estragos no hará donde se sienta.
De que le escusaran muy gustosos
los del uso ceden á la fuerza.
Tiro refrian, Señor, allá nos dize:
mal uso, cortarle la pierna;

sucede así, desde que dió en los filos
de tu delicadísima conciencia.
El corazon humano se gradúa
por las voces, que son sus mensageras:
Español es el Rey, y sus Vassallos,
muestrén sus corazones por la Lengua,
y así es, que como el Rey ha de ser todo,
nuestra Lengua por ti deve ser Reyna.
No condeno las otras, porque noto
lo que importa para saber, y saberlas,
y que la possession de los Idiomas
se gradúa por una de las Ciencias.
Convengo muy gustoso, que procuren
entenderlas, y hablarlas; mas no sea
de modo, que se olviden de la propia,
por el uso, y estudio de la agena.
ni robe todo el tiempo este cuidado
á el estudio preciso de otras letras.
O mi Padre, y mi Rey! quanto daria,
aora mas que nunca, por tenerlas,
para saber dezir, como devia,
algo de lo infinito, que quisiera;
y por no dezir cosa, que diluene
al respeto, y amor, con que venera
mi lealtad tu Persona, y aun tu Nombre,
tus heroicas Virtudes, y Potencias,
supla á la voz el Alma, y los errores,
por delirios de amor, piedad merezcan.

licencia: En Valencia, por Joseph Thomàs Lucas, y se hallará
en su Imprenta, junto á la Plaza de Sent-Vult, y en la puerta de
las Monjas de San Christoval.